Flavio Cesar Tijerino

ALONSO (1896—)

Bo200, 28 de febrero de 1996

## Alonso.

Cuando pienso - I lo hago con frecuencia -- en Alejandro Alonso i otros personajes parecidos a él en méritos i circunstancias, recuerdo a los evanjelistas Marcos i Juan.

No es éste el carpintero, el hijo de María i el hermano de Santiago, José, Judas i Simón ? : Pero, qué cosa buena puede salir de Nazaret? (Marco 6.3.Juan 1.46)

Es propio de jentes que atraviesan el desierto morir de sed junto i de espaldas a olvidados pozos de agua viva.

Hace falta que los boaqueños reconozcamos a los hombres i mujeres que han venido siendo inspiradores de bondad, de pensamiento, de palabra, de acción .

Hace falta que conozcamos a nuestros clásicos ,que,por serlo, resultan a la vez contemporáneos i estemporáneos de su época, puesto que,encarnándose en ella la trascienden i así se vuelven contemporáneos de lo futuro.

El notable progreso integral logrado en el primer tercio de este siglo, durante la llamada época Nieborowski, derivó no sólo de la bondad, intelijencia i actividad del Padre José, sino del encuentro de este sabio animador i organizador con el continjente de boaqueños unidos en el propósito de conseguir lo que entonces faltaba a la aldea para comenzar su historia de ciudad : carretera, agua, luz, calles, industria, periódicos, escuelas i en plural bibliotecas. Don Emilio Sobalvarro,

colaborador de Nieborowski hasta su muerte, aseguró en comunicación pública, que en el primer tercio de este siglo se abrieron en Boaco 25 Bibliotecas. Hoi ha venido funcionando solamente una

cuyo desarrollo i destino è sabe alguien cuánto importa a los vecinos de Boaco?

Así como el Padre José envejeció i murio, también fueron envejeciendo i muriendo los hombres i mujeres que lo acompañaron en la empresa civilizadora ya mencionada.

Al clímax ocurrido en Boaco en el primer tercio de este siglo sucedió el anticlímax de los últimos dos tercio. A Boaco le sobrevino la decadencia, una especie de pasmo de decenios, durante los cuales muchos jóvenes talentosos, instruidos i esperanzados se fueron del pueblo i se fincaron en la capital del país o en el estranjero; se fincaron allí donde se han distinguido en las artes, las ciencias, la docecia, el periodismo o la administración pública i privada.

La emigración de talentos jóvenes es un signo mui revelador de la crisis boaqueña. Sin embargo, aunque irregular, el pulso de la cultura es sostenido.

Ahora en las postrimerías de la centuria se manifiesta un renacimiento cultural, cuyos ajentes más visibles son los jóvenes del movimiento Nuevo Siglo, fundadores de la primera universidad boaqueña, cuyas labores docentes comenzarán el prósimo mes de marzo.

No olvidarán los nuevos constructores que antes de ellos hubo muertos esperanzados que están vivos i actuantes, porque quisieron soñar i pudieron realizar los sueños que imajinaron. Ese encuentro del hoi con el ayer es necesario, aunque debe ser a un tiempo agradecido i crítico para que sea provechoso i no solo adulador o induljente:

Alejandro Alonso Ibarra, nacido en Boaco el 28 de Febrero de 1906, colaborador i discípulo de Nieborowski, es un sobreviviente de aquella promoción civilizadora delas primerías del siglo. Hoi que don Alejandro cumple noventa años, personas representativas de diversos sectores de la sociedad habíemos esalta do los méritos i la vijencia de este hombre bueno i sencillo que además de escritor distinguible.

cultura en la

en la literatura boaqueña, es un auténtico promotor de cultura en la plena acepción de la palabra.

Paso ahora a apuntar los méritos del escritor Alejandro Alonso Ibarra. No me mueven intenciones apolojéticas, induljentes o lisonjeras, sino apreciativas. Le pido a don Alejandro i a sus hijos que reciban mis palabras, él como felicitación por sus noventa años de vida i ellos, porque Dios les concedió tal padre.

Me parece útil, a manera de epígrafe a la prosa de Alonso,

aprosimarle tres aforismos:

\_ Sé , pensá ,viví , decí entonces sencillamente lo que sos,lo que pensás, lo que vivís". (Henri de Lubac: Nuevas paradojas).

\_" Espontáneo es lo conseguido sin esfuerzo; sencillo ,lo logrado con los menos elementos (...) La perfección en arte es la sencillez i la espontaneidad de un espíritu cultivado." Juan Ramón Jiménez.(Cito de memoria , porque no tengo a mano el testo del poeta).

Una atenta revisión de lo poco que he leído de la literatura jeneral en lengua española, me sujiere dividir esa literatura en dos grandes vertientes distintas, aunque mutuamente infiltradas. En una de ellas predomina lo sencillo i lo espontáneo: la espresión directa i vital rejida por la intelijencia enamorada. En la otra predomina lo artizado, lo estilizado, la espresión indirecta: la metáfora, el hipérbaton, la perí frasis o el

enigma.

Por no entotorotarme en la terminolojía especializada, ajena a mi formación autodidacta, a una de aquellas dos vertientes la llamo

pepinte i a la otra le digo papaste.

Cuando joven me desvivía por la literatura <u>papaste</u>, aunque también de vez en cuando leía la <u>pepinte</u>. A la primera debo la formación i deformación de mi estilo i persona; a la segunda, a la pepinte, la relativa reforma de mi persona i estilo. Ahora me desvivo por la pepinte. Ambas me ayudaron a ir viviendo, pero la literatura pepinte me ayuda a desvivirme i a morir vivo que, según Quevedo, "es última cordura".

La división bipartita mencionada carece de propósitos valorativos ; su finalidad clasificatoria. I para no dejar duda de eso, mencionaré las obras principales dela una i de la otra corriente.

En la literatura papaste incluyo <u>El Laberinto</u> de Juan de Mena; los cancioneros cortesanos del siglo XV; las églogas i sonetos de Garcilaso; la obra de los dos Luises; los parlamentos de don Quijote; <u>Las Soledades</u> de Gongora; el romanticismo español i metizo-amercano, i, en verso i prosa, casi todo el modernismo i las adivinanzas i embrollos más o menos preconcientes de algunos vanguardistas tempraneros o tardones.

En la literatura pepinte incluyo:

El Cantar del mío Cid; las Coplas de Jorje Manrique; el Diálogo de la lengua de Juan Valdés; la prosa de Santa Teresa; los parlamentos de Sancho Panza; La verdadera historia de Bernal Díaz; el llanto de los aztecas vencidos; los poemas de Vallejo; El Soldado desconocido de Salomón, la poesía esteriorista de Cardenal.

En la prosa de Alonso resultan inencontrables los hipérbatos ornamentales, las metáforas cegadoras, las perífrasis ripiosas, así como palabras peregrinas: vocabulario i sintasis emparientan, en cuanto a naturalidad i trasparencia, con la literatura que he llamado pepinte. No puedo leer a Alonso sin recordar el habla doméstica (; no domesticada!) de Santa Teresa.

Tal vez algunos se sorprendan de que a cada momento me refiera a la prosa de Alonso, ya que conocemos de él sólo una obra publicada : Avive el seso... despierte . Pero he tenido la suerte de leer las recientes prosas inéditas de don Alejandro \_\_ A los 90 años no se le ha gastado la punta a ese lápiz venerable\_\_.

También es notable en la escritura de Alonso la unidad del asunto i su formulación . Sabemos que esa unidad es propia de un buen estilo.

Por otra parte, Alonso introduce i sostenidamente desarrolla en Boaco formas estrañas en nuestra literatura : el aforismo i el ensayo breve.

Recordemos que, aparte los epigramas del padre Juan Cerna i las coplas, más o menos repentistas que se cantaban en las antiguas veladas boaqueñas, nuestra literatura es de signo romántico; aun los raros especímenes modernistas i, así le dicen, vanguardistas. Incluso la

(1) E/ ennegrecimien to de les letros de este pérreto es accidentel, no intencionedo ENOTE fuere de testo]

0

A.

prosa historiográfica boaqueña venía i sigue viniendo transida de romanticismo tardón.

Abunda en nuestra literatura la crónica añorante de un pasdo irrecuperable, en cuyo paraíso no hai fruto prohibido ni culebra tentadora ni pareja desobediente. Incluso la prosa chúcara del admirable i aún insuficientemente admirado Buitrago Morales, se entrevera de un cierto retoricismo escolar imbuido en una morfosintasis folclorera.

De la precedente jeneralización deficiente como toda jeneralización escluyo a Diego Manuel Sequira Jaime Incer i , especialmente, a Martha Leonor González i Javier León Valdéz : ambos tapizcan hoi su cosecha adolecente desmontan tierras inesploradas i siembran allí variedades nuevas , para decirlo con metáfora buitraguina. Debo también referirme a jóvenes poetas que no conozco i que podrían estar esperimentando nuevos decires.

Así como en otras ocasiones he dicho que el mejor poeta boaqueño, tal vez el único en verso en nuestra literatura , vive entre nosotros : Armando Incer . ¿ Estará Armando en la literatura papaste o en la pepinte? ¿ En los jardines de Góngora i Juan de Mena o en los bosques de Teresa de Jesús i el Arcipreste de Hita; en los chiribitales florecidos de Vallejo o en los túneles de octavio Paz?

Concluyo invitando a leer o releer <u>Avive el seso ... despierte</u> de Alejandro Alonso Ibarra Cuidado! Es área sísmica, igual que toda literatura pepinte. Con parsimonia eficaz, Alonso pone <u>Cabeza arriba</u> muchas cosas que tontos o malvados han puesto <u>Cabeza abajo</u> i pone <u>Cabeza abajo</u> muchas cosas que malvados o tontos han puesto cabeza arriba. Alonso no busca los aplausos, sino la verdad.

FLAVIO CESAR TIJERINO Boaco, 20 - 2 - 96.

La frase menuscrite el merjen fre omitide por el eutor cuendo entregó el borredor correjido. A la que es peor, también lo omitió el feer el testo le noche bel homensie e Alonso